



Karyobinga, Marfil, siglo XVIII



Del desprecio al amor

El poderoso impacto del netsuke*

Max Rutherford, reputado experto en arte japonés, relata cómo pasó de la indiferencia a la fascinación por estas deliciosas miniaturas del país del Sol Naciente.

Los *netsuke* son tallas en miniatura, cuyo nombre procede etimológicamente de las palabras japonesas *ne* “raíz” y *tsuke* “para unir”. La función práctica de estos botoncillos era unir pequeñas bolsitas llamadas *sagemono* que los japoneses colgaban de su cintura para guardar objetos personales.

Después de haber estado trabajando durante años con pinturas impresionistas y modernas, los *netsuke* me parecían tallas de mal gusto y poco valor estético. Solo fue tras empezar a trabajar en la galería Sydney L. Moss Ltd., una de las más antiguas de Londres especializada en arte japonés y chino, cuando aprendí a apreciar su genuina belleza.

No me di cuenta de que, en realidad, había contemplado mis primeros *netsuke* cuando era un niño de 4 o 5 años, y fue en mi propia habitación. Eran dos y es-

taban sobre la colcha de mi cama. Nunca descubrí cómo habían llegado ahí. Mi abuelo había viajado desde Riga a Moscú a bordo del Transiberiano cruzando Japón y América. Comenzó su periplo en 1939, cuando las hostilidades ya habían estallado en Europa del Este. Tengo la sensación de que adquirió estos dos *netsuke* en algún lugar durante su viaje. Los recuerdo muy bien. Tenían una marca, y desprendían un olor diferente y viejo... Jugué con ellos durante años hasta que crecí y me olvidé de su existencia. Me marché a la universidad para estudiar francés y ruso, y al final acabé metido en el mundo del arte. Trabajé cerca de 18 años en Sotheby's pero durante mi primera etapa me tocó lidiar con pintura impresionista y moderna. En 1992, Sotheby's me nombró director del departamento de arte japonés y ahí empecé a tratar con todo tipo de objetos

de los que no sabía nada. Cuando se trabaja en el departamento de arte japonés de una gran casa de subastas, no pasan por tus manos únicamente *netsuke* y cerámicas, sino obras representativas de toda una cultura. Me tocaba catalogar espadas, armaduras, esculturas, orfebrería antigua, así como obras de arte del periodo Meiji, grabados, dibujos y pinturas. Cuando empecé a sumergirme en el arte japonés lo que más me emocionaba era la cerámica Nabeshima. ¡Siempre me pareció extraordinario que alguien pudiera producir este tipo de diseño en el siglo XVII!

Lo cierto es que me pasé aquellos diez años evitando a toda costa tener nada que ver con los *netsuke*. La razón principal de este rechazo era que el mundo está absolutamente lleno de malos ejemplares, una pena pues existen también infinidad de piezas deliciosas. No



Okatori, Rata, Kioto c. 1800. De la colección del pianista Julius Katchen

Un poco de historia

Se cree que la aparición durante el período Muromachi (1336-1573) de la nueva tendencia en moda del *kosode*, el antepasado del moderno kimono, un tipo de túnica que llevaban tanto hombres como mujeres, fue el origen del *sagemono* (literalmente "bolsita colgante para guardar cosas"). El *kosode* no tenía bolsillos, así que mientras que las mujeres podían usar sus mangas para guardar las cosas, los hombres tenían que encontrar la manera de llevar sus pertenencias. La primera solución fue utilizar una mochila, el *furoshiki*, la segunda fue colocar los objetos en bolsitas atadas al cinturón. Éstas eran los *sagemono* y adoptaron diferentes formas en función de las mercancías transportadas como *inro* (botiquín), *hyotan* (calabaza), *kiseru-zutsu* (funda de pipa), *tonkotsu* (caja para hoja de tabaco). Hasta mediados del siglo XVII, el sistema de sujeción más comúnmente utilizado para el *sagemono* era una cadena terminada en una barrita o un clip atado al cinturón. Este accesorio evolucionó hasta convertirse en el *netsuke*. La fecha de aparición de los botoncillos llamados *netsuke* no puede fijarse con precisión, pero los ejemplos más antiguos datan de comienzos del período Edo (1603-1868).

quiero dar la impresión de que todos son de baja calidad, aunque admito que ésta fue mi primera impresión. Pero había otra razón de peso a mi indiferencia. En Sotheby's trabajé con Neil Davey, uno de los grandes expertos en *netsuke* del mundo. Neil había entrado en Sotheby's con apenas dieciséis años y había tenido la suerte de estar ahí cuando el gran Mark Hindson vendió su colección de *netsuke* a finales de los años 60. Trabajé con Neil en Sotheby's en los años 90, y era él quien se encargaba en exclusiva de los *netsuke*, por lo que, en aquel pequeño departamento, nada justificaba que yo me ocupara del tema cuando el gran experto estaba sentado a mi lado.

Mi percepción cambió radicalmente tras incorporarme a la Galería Sydney L. Moss Ltd., una de las más prestigiosas del mundo de arte japonés. Tiene un siglo de antigüedad y ya va por la cuarta generación. Me contactó Paul

Moss, nieto del fundador, para invitarme a unirme a su equipo. Gracias a que en la galería trabajábamos con piezas de excepcional calidad empecé a apreciar su singularidad y a entender su esencia. Debido al uso generalizado de los *netsuke*, el mercado está saturado de piezas irrelevantes; sin embargo, mientras trabajaba con Sydney Moss, tuve la oportunidad de descubrir muchas piezas maravillosas... Aunque existen grandes cantidades de *netsuke* mediocres, cuando se araña la superficie, estas figuritas revelan una increíble riqueza al aunar habilidad artesana y belleza, reflejando asuntos que van de lo humorístico a lo macabro, pasando por la naturaleza, la espiritualidad y el simbolismo.

* Este artículo es un extracto de la conferencia pronunciada por Max Rutherford durante ArtConnoisseurs 2013.

ArtConnoisseurs es un evento cultural y científico que se celebró en Bruselas en junio. Ofreció una serie de conferencias magistrales sobre arqueología y arte asiático pronunciadas por renombrados coleccionistas, académicos, y conservadores de museos, durante las ferias Asian Art in Brussels (AAB) y Brussels Ancient Art Fair (BAAF). **Tendencias del Mercado del Arte** es media partner de este evento dedicado al conocimiento, la cultura, el mercado y la belleza. Descarga gratuita del video de la conferencia en la web: www.artconnoisseurs.eu.